

VALE TUDO

El increíble mundo del vale-tudo, nace en Brasil de la mano de Hélio Gracie, y poco a poco debido a la contundente eficacia de su arte se va expandiendo por todo el mundo.

El vale-tudo que hoy en día conocemos es una evolución lógica de estos primeros esbozos, ha mejorado, se ha perfeccionado. Sus reglas y sus técnicas han sufrido una criba para poder adaptarse a los tiempos modernos, al deporte.

En el vale-tudo Sí hay reglas.. En vale-tudo por paradójico que pueda resultar, se protege la integridad del luchador por encima de todas las cosas. Por poner un ejemplo, en ningún evento profesional se permiten golpes a la nuca, cabezazos, etc...Se trata de un duelo entre dos luchadores en el que prima su preparación y su condición física, no se premia la violencia ni la sangre, se prima la técnica y el talento. Allí donde la mayoría de gente puede ver una “lucha callejera” los practicantes o amantes de este deporte vemos una estrategia, donde hay un luchador que domina todas las distancias y ha sido entrenado en disciplinas de combate olímpicas como pueden ser el judo, la lucha libre olímpica y el boxeo.

Hoy en día existen más de 400 eventos diferentes de vale-tudo por todo el mundo; pero los dos más importantes son el UFC (E.E.U.U.) y el Pride (Japón). Se trata de organizaciones profesionales donde los luchadores son tratados como lo que son: deportistas. Se les paga bolsas millonarias, se realizan ruedas de prensa, campañas de publicidad, entrevistas en televisión... El vale-tudo en estos países no solo se puede ver por la TV, sino que comparte cartel en canales de pago con el resto de eventos deportivos: NBA, NFL, boxeo...

En Japón el vale-tudo no sólo es aceptado, sino que se trata de un deporte de culto, donde multitud de personalidades de la vida social, política y deportiva se dan cita para poder ver en primera fila a los mejores luchadores del mundo. En E.E.U.U. actores, modelos, deportistas, etc., acuden constantemente a estos eventos y se declaran incondicionales de muchos de los luchadores (Shaquille O'Neal, Cindy Crawford, Nicholas Cage, Juliette Lewis...).

Hemos de ser conscientes que en muchos casos las informaciones ofrecidas por nuestros medios no es tratada con la imparcialidad que debería, y así esa máxima de algunos periodistas sensacionalistas de “no dejes que la verdad te estropee una buena noticia” es explotada hasta la saciedad.